

Estudio No. 6

ENTENDIENDO LA SALVACION POR FE LA IGUALDAD DE LA JUSTICIA DE DIOS

Romanos 3:9-27

INTRODUCCION

Dentro del plan eterno de Dios el pueblo hebreo tiene una participación importante, Dios utilizo a este pueblo de manera especial. En el Antiguo Testamento entre otras cosas Dios les entrego la ley por mano de Moisés, siendo la primera nación de la tierra en tener un código de leyes civiles, morales y religiosas para vivir conforme a Dios.

En el Nuevo Testamento entre otras cosas Dios uso este pueblo para traer al mundo al redentor de la humanidad prometido desde Génesis 3:15, al señor Jesucristo. Ellos vieron al redentor caminar por sus calles predicando el evangelio de salvación. Ellos vieron el cambio experimentado por las personas que creyeron al redentor. Ellos vieron al redentor entregar su vida en la cruz como el cordero de Dios que quita los pecados del mundo

Ellos tuvieron oportunidades de desarrollar una relación especial con Dios pero ellos no aprovecharon esas oportunidades, en lugar de desarrollar una relación especial con Dios ellos se convirtieron en religiosos

Ellos se convirtieron en religiosos cuando desarrollaron apego a los rituales y preceptos de la ley. Ellos desarrollaron orgullo religioso jactándose de tener y conocer la ley de Dios. En su jactancia sobre su relación con Dios ellos usaban a Dios para gloriarse en lugar de vivir para la gloria de Dios. El Cap. 3 de esta Epístola muestra que ellos pensaban que por tener y conocer la ley eran salvos y eran mejores que los otros pueblos de la tierra.

Hoy día seguimos viendo orgullo religioso en el mundo, mucha gente sigue las reglas de una religión y hasta tiene y conoce la Biblia, mucha gente que se considera buena y merecedora de la salvación porque hace muchas obras de caridad. Pero el texto que hoy vamos a estudiar nos permitirá entender que la salvación es por fe y no por obras, El Cap. 3 de esta Epístola muestra esta realidad desarrollando tres verdades:

- I. **EN LA SALVACION POR FE ESTAMOS BAJO LA MISMA ACUSACION**
- II. **EN LA SALVACION POR FE ESTAMOS BAJO LA MISMA SENTENCIA**
- III. **EN LA SALVACION POR FE TENEMOS LA MISMA OPORTUNIDAD DE SALVACION**

Pasemos a desarrollar nuestra primera enseñanza.

I. EN LA SALVACION POR FE ESTAMOS BAJO LA MISMA ACUSACION.

A. TODOS COMETIMOS UN DELITO COMUN Romanos 3:9, “**¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado**”

1. Los judíos religiosos del primer siglo pensaban que por conocer la ley tenían superioridad espiritual, y eran más santos que los demás pueblos de la tierra.
 - a. En el texto el Apóstol Pablo como judío se incluye entre los que llegaron a pensar de esa manera errónea.
2. La respuesta a la idea de que ellos eran mejor que los demás es un rotundo NO, DE NINGUNA MANERA ERES MEJOR QUE OTRA PERSONA, porque judíos y Gentiles todos están bajo pecado.
3. El texto muestra que toda persona a pesar de la religión que profese esta bajo pecado, El religioso profesa una religión sea cual sea, se aferra al nombre de su religión y a las reglas de su religión. Sin embargo la Biblia enseña que un verdadero cristiano sigue a Jesucristo y no una religión. El verdadero cristiano vive conforme a los mandatos de Jesucristo y no por las reglas de una religión. El verdadero cristiano es un discípulo de Jesucristo y no de la religión. La Biblia enseña la salvación por la fe en Jesucristo y su obra de la cruz, pero la religión enseña la salvación por las obras humanas.

B. NINGUNO ESTAMOS LIBRE DE CULPAS, Romanos 3:10, “**¹⁰Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; ¹¹No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. ¹²Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno**”

1. La expresión “**No hay justo**” significa que nadie está libre de culpa de pecado delante de Dios. Cada persona es valiosa ante los ojos de Dios porque Él nos ha creado a su imagen y nos ama, pero no puede dejar de decirnos que hemos caído en pecado.
 - a. Ni siquiera una persona en el mundo es perfecto y sin pecado, Ninguna persona jamás ha llevado una vida perfecta en cada pensamiento, en cada palabra y en cada acción.

2. **"¹¹No hay quien entienda..."** Significa que en nuestra naturaleza caída somos ignorantes de la voluntad de Dios, No hay persona que por sí mismo discerna toda la verdad acerca de Dios. El hombre en su sabiduría humana no ha entendido de donde viene, para qué está aquí y cuál es su destino.
3. **"...No hay quien busque a Dios..."** En nuestra naturaleza caída somos indiferentes a las cosas espirituales, La palabra buscar aquí tiene la idea de una búsqueda diligente, honesta y sumisa.
 - a. Eclesiastés 7:20, **"²⁰Ciertamente no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque"**

C. TODOS TENEMOS UNA LENGUA PECAMINOSA, Rom. 3:13, "¹³Sepulcro abierto es su garganta; Con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; ¹⁴Su boca está llena de maldición y de amargura"

1. Los seres humanos tenemos un miembro más traicionero y pecaminoso de lo que pensamos, es nuestra lengua. En el texto Dios primero compara nuestra lengua con un sepulcro abierto lo cual es símbolo de corrupción, de suciedad, de contaminación. Así son nuestras palabras en muchas ocasiones.
2. En segundo lugar Dios acusa nuestra lengua de engañosa. En muchas ocasiones pronunciamos palabras de falsedad, palabras fraudulentas, palabras mentirosas, palabras traidoras.
3. En tercer lugar el texto compara nuestra lengua con una serpiente venenosa que cada vez que muerde mata, y es que en muchas ocasiones nuestras palabras son como veneno, cuando pronunciamos palabras de chismes, palabras que causan sufrimientos a otros, palabras que dañan el testimonio y la reputación de otros.
4. En cuarto lugar el texto acusa nuestra lengua de ser amarga y maldita, nuestras palabras pueden ser de maldición a otra persona cuando no expresan nuestro deseo sincero de bienestar para esa persona. Nuestras palabras son de amargura a otra persona cuando son palabras implacables, palabras cínicas, palabras frías, palabras opresoras.

- a. En otro texto Dios reitera que nuestra lengua es difícil de controlar, Sgto. 3:6- 10, **“6Y la lengua es un fuego, un mundo de maldad. La lengua está puesta entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, e inflama la rueda de la creación, y ella misma es inflamada por el infierno. 7Porque toda naturaleza de bestias, y de aves, y de serpientes, y de seres del mar, se doma y ha sido domada por la naturaleza humana; 8pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal. 9Con ella bendecimos al Dios y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, que están hechos a la semejanza de Dios. 10De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así”**

D. TODOS PECAMOS CON MALAS ACCIONES, Romanos 3:15, 15Sus pies se apresuran para derramar sangre; 16Quebranto y desventura hay en sus caminos; 17Y no conocieron camino de paz. 18No hay temor de Dios delante de sus ojos”

1. Ahora el texto indica que en nuestra naturaleza caída los hombres en ocasiones somos capaces de aplastar al prójimo para abrirnos caminos y lograr nuestros propósitos.
2. En segundo lugar en ocasiones con nuestra acciones somos crueles y capaces de provocar sufrimientos y tristezas a otros
3. Luego el texto indica que en ocasiones nuestras actuaciones indican que no tenemos temor y respeto a Dios, con nuestros hechos desafiamos la ira de Dios, con nuestros hechos deshonramos a Dios.

II. TODOS ESTAMOS BAJO LA MISMA SENTENCIA

A. NINGUNO TENEMOS EXCUSAS DELANTE DE DIOS, Rom. 3:19, “19Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios;

1. El texto indica que la ley en el caso de los judíos y en el caso de nosotros Las sagradas Escrituras hablan a todos, todo lo que se ha dicho esta citado en las Escrituras.

2. Las sagradas Escrituras están dirigidas a toda persona por tanto todos somos culpables delante de Dios, ninguno tenemos excusas de haber fallado a Dios
3. La ley acusaba de pecado a cada judío, así como hoy día Las Escrituras acusan de pecado a cada uno de nosotros.

B. NINGUNO PODEMOS ALEGAR IGNORANCIA DELANTE DE DIOS, Rom. 3:20a, “²⁰ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado”.

1. La ley de Moisés no fue dada a los judíos con el propósito de justificarles sus malas acciones, al contrario la ley fue dada para sacar a flote sus desobediencias a Dios.
2. Asimismo en el caso de nosotros hoy día, las Sagradas Escrituras no son para justificar nuestras malas obras, sino para darnos conciencias de pecados.
 - a. Dios nos dejó La Biblia para que sepamos que somos pecadores y que necesitamos buscar a Dios para recibir el perdón y la salvación eterna.
3. Conocer la biblia no logra el perdón nuestros pecados, nuestras buenas obras tampoco logran el perdón de nuestros pecados, nuestros pecados son perdonados acudiendo a la cruz de Cristo

III. TODOS TENEMOS LA MISMA OPORTUNIDAD DE SALVACION

A. LA JUSTICIA POR LA FE TIENE LA MISMA DEMANDA PARA TODOS, Rom. 3:21-25, “²¹Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas ²²la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia

1. Después de las malas noticias sobre nuestra pecaminosidad y la condenación, el texto nos da buenas noticias. Hay una manera de Dios declararnos inocentes y estaba anunciada desde el antiguo testamento: Cristo nos limpia de pecados si confiamos en Él.
2. Confiar significa tener la seguridad de que Cristo perdona nuestros pecados, nos hace justos delante de Dios y nos da el poder para

vivir como Él quiere que vivamos. Esta es la solución de Dios y está al alcance de todos a pesar de nuestros antecedentes.

3. Ya que nadie puede ser justificado por la ley, Dios ha revelado la única base adecuada para obtener la salvación: la fe en Jesucristo, sin las obras de la ley. Este es un regalo que Dios nos da gratuitamente

B. LA JUSTICIA POR LA FE PONE A TODOS LOS HOMBRES EN LA MISMA CONDICION, Romanos 3:23-25, “²³por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. ²⁴siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús ²⁵a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia”

1. Debido a que todos hemos pecado todos estamos excluidos de la gloria de Dios, nadie merece la salvación. Sin embargo, Dios la ofrece como un regalo a todos los que confíen en Jesucristo. El precio ha sido totalmente pagado con la muerte de Cristo.
2. Justificados significa declarados no culpables. Cuando en la corte el juez declara inocente al acusado se eliminan todos los cargos del acta.
3. Legalmente, es como si la persona jamás hubiera sido acusada. Cuando Dios perdona nuestros pecados, limpia nuestros antecedentes penales. Desde su perspectiva es como si nunca hubiéramos pecado.

C. LA JUSTICIA POR LA FE CONCEDE LOS MERITOS A DIOS Y NO AL HOMBRE, Rom. 3:26, “²⁶con la mira de manifestar en este tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús ²⁷¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la ley de la fe. ²⁸Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley”

1. Las buenas obras son importantes, pero no compran la vida eterna. Somos salvos solo por confiar en lo que Dios hizo por nosotros Ef. 2:8–10, “⁸Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; ⁹no por obras, para que nadie se gloríe. ¹⁰Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas”

1. Así que como nuestra salvación es inmerecida no tenemos razón para jactarnos. Las buenas obras basadas en el cumplimiento de las leyes no cuentan para salvación.
2. Dios nos salva por fe y no por obras por las siguientes razones: (1) La fe elimina el orgullo del esfuerzo humano, porque la fe no es algo que hacemos. (2) La fe exalta lo que Dios hizo no lo que la gente hace. (3) La fe reconoce que no podemos cumplir con la Ley ni medir las normas de Dios, y que necesitamos ayuda. (4) La fe se basa en nuestra relación con Dios, no en lo que hagamos por Dios.

CONCLUSION

Hermanos la porción que hemos estudiado nos advierte sobre el orgullo religioso, nos pide asegurarnos de ser cristianos genuinos y no religiosos.

Amigo visitante, ninguna obra que usted pueda hacer en esta tierra puede hacerle merecedor de la salvación, con ninguna obra que usted pueda hacer en esta tierra usted puede alcanzar el perdón de sus pecados. El perdón de sus pecados y la salvación de su alma solo pueden ser recibidos entregando su vida a Cristo Jesús. No postergue mas esa decisión, no pierda más tiempo, tome su decisión ahora mismo.

Dios les bendiga